

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Jeannette Valverde Chaves²

Bernardo Kliksberg. (2011) *Escándalos éticos*. Temas Grupo Editorial SRL, 2010, Buenos Aires. Argentina.

En el año 2005 Bernardo Kliskberg obtuvo el premio de la Fundación Empresarial por el Desarrollo Sostenible. Se considera pionero en la ética para el desarrollo, el capital social y la responsabilidad social empresarial. Es considerado el padre de la gerencia social. Labora como asesor de la ONU, BID, UNICEF, UNESCO, OIT, OEA, OPS, entre otros. Es Senior Adviser del Observatory on Latin America de la New School University de Nueva York, preside el Centro Nacional de Responsabilidad social empresarial y capital social de la Universidad de Buenos Aires, la Red Iberoamericana de Universidades por la Responsabilidad Social, entre otras funciones. En la actualidad es asesor principal de la dirección del Programa Regional del PNUD para América Latina.

En esta obra el autor analiza algunos de los principales escándalos éticos derivados de los problemas del mundo globalizado, y plantea algunas de sus posibles soluciones desde la perspectiva de la ética del desarrollo.

El libro está estructurado en cinco partes, en la primera responde a la interrogante de por qué cayó la economía mundial y se refiere a los vacíos éticos, en la segunda; analiza las caras de la pobreza en América Latina a partir de la revisión de las visiones convencionales sobre la pobreza; mientras que, en la tercera parte se refiere a las discriminaciones e inequidades que suceden en América Latina, tales como la brecha entre hombres y mujeres, las jornadas laborales, las desigualdades en materia de salud, la educación rural, la universidad necesaria y la importancia de la familia como base de la sociedad. En la cuarta parte aborda el tema ambiental y sus riesgos, argumentando que con

2. Doctora en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Pensamiento Latinoamericano, labora como docente e investigadora en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, en Costa Rica.

la naturaleza no se negocia y apunta algunas advertencias sobre el tema y finalmente en la quinta parte señala un conjunto de temas claves para la sociedad inclusiva donde destaca la salud, la solidaridad, la innovación, el voluntariado, los consumidores éticos, el emprendimiento, y la política social, entre otros.

Introducción

El autor parte de la idea de que el mundo se encuentra en una encrucijada. Por un lado la revolución tecnológica que permite satisfacer las necesidades básicas y por otro la exclusión, la desigualdad y la pobreza que hacen que los beneficios de las tecnologías solo estén al alcance de una parte limitada de la población. (Kliskberg, 2011, p: 13).

En el libro se analizan los problemas más apremiantes del siglo XXI a partir de la ética del desarrollo, cuyo propósito es recuperar la relación entre la economía y la ética. A lo largo de las cinco partes que componen el texto, se abordan temas de gran interés para la región y para el mundo entero; pero sobre todo se presentan soluciones alternativas para disminuir la brecha social, atender la ética y mejorar la calidad de vida de las personas.

En la primera parte de la obra denominada “¿Por qué cayó la economía mundial?”, se aborda el tema de la crisis financiera desde diversas perspectivas tales como un tsunami

ético, las falacias sobre la crisis de Wall Street, el aprendizaje de Wall Street y las fallas en el gobierno corporativo, tal y como se muestra en las siguientes páginas.

Un tsunami ético

Plantea el autor que desde hace varios siglos atrás el padre de la economía clásica, Adam Smith, había advertido que los mercados debían estar regidos por valores éticos como la honradez, la prudencia, la transparencia, y la confianza mutua, de lo contrario podrían funcionar muy mal. Justamente ante la ausencia de valores éticos se genera una crisis.

Al respecto, señala como causas de la crisis financiera iniciada en el año 2008, los siguientes aspectos:

- a. Diversos operadores actuaron en contradicción total con la idea de responsabilidad social empresarial y trataron de maximizar el lucro a corto plazo, sin atención al daño social que causaba.
- b. Los altos ejecutivos de grandes compañías lograron paquetes remuneratorios exorbitantes. La diferencia entre lo que ganaban y los salarios promedios era de 344 a 1 (Kliskberg, 2011, p: 20).
- c. El dogmatismo ideológico llevó a dejar sin regulaciones a mercados sensibles y riesgosos como los financieros no bancarios.

- d. La idea de que se ha ido muy lejos en expulsar la ética de la economía y se han desatado fuerzas salvajes aparece hoy en algunos de los mayores líderes a favor del mercado.

El autor concluye este apartado señalando que América Latina debe aprender la lección porque el mensaje que se ha transmitido ha sido que los valores éticos no importan en la economía siendo lo contrario.

Seis falacias sobre la crisis de Wall Street

En este apartado Kliksberg plantea lo que considera son las falacias sobre la crisis:

- a. La crisis es coyuntural.
- b. La culpa fue de los compradores de casas.
- c. El problema fue causado por gaffes técnicas.
- d. América Latina debe escuchar a los calificadores de riesgos.
- e. Los altos ejecutivos también perdieron.
- f. Con cambios menores en el modelo todo se arregla.

Al respecto aduce como aprendizaje de dicha crisis que durante el año 2008 se perdieron más de dos millones de puestos de trabajo, el

consumo se redujo fuertemente, una de cada diez personas con deudas inmobiliarias estaba en mora. Además, durante el 2009, según cifras del Banco Mundial, el comercio mundial cayó, la economía mundial disminuyó en un 2,6 % y los flujos de capitales a países en desarrollo se redujeron en un 50 % (Kliksberg, 2011, p: 25).

De lo anterior se desprenden algunas evidencias que explican por qué cayó la economía estadounidense, entre las cuales se destacan las siguientes:

- a. Los niveles de desregulación a que condujo el dogma de total libertad de los mercados promovieron incentivos perversos en gran escala y crearon una situación casi de impunidad.
- b. Debajo de las burbujas financieras había una burbuja moral. Los altos ejecutivos se crearon una moral para ellos.
- c. Las calificadoras de riesgos alimentaron las burbujas.
- d. Prevaleció el fundamentalismo del mercado, sin reconocer que un banco no es un edificio sino personas.

Debido a lo anterior Kliksberg considera necesario preguntarse cuál es la formación ética que se da en los programas de preparación de altos ejecutivos, cómo se los capacita para usar con responsabilidad colectiva los instrumentos estratégicos

de alta gerencia que se les entregan, qué mensaje se les trasmite respecto a la misión del ejecutivo en la sociedad.

Las fallas del gobierno corporativo

Con respecto a este tema, el autor señala que la crisis mundial comenzó siendo financiera, se transformó en macroeconómica y ahora es humanitaria. De ahí que su argumento plantea que la crisis ha sido creada por el sistema y por una combinación tóxica de comportamiento antiético de las empresas, de la falta de regulación y supervisión de las actividades.

¿Qué es el gobierno corporativo?

Bernardo Kliksberg considera que la empresa privada debe responder a sus dueños, pero junto a ellos a un conjunto de actores sociales que hacen posible su operación. Están involucrados porque las decisiones de la empresa los afectan directa o indirectamente.

Kliksberg aduce que en términos prácticos el gobierno corporativo se refiere a el nivel de transparencia de la información con el equipo directivo de las empresas, es decir, a sus directores, remuneraciones y comités, lo cual obedece también a la independencia, diversidad y composición del consejo directivo y de los comités y al estilo de trabajo de dichos comités y consejos. En consecuencia, hay un buen gobierno corporativo cuando éste asume real-

mente la responsabilidad social empresarial, en otras palabras, cuando la empresa tiene políticas verdes o a favor del ambiente, integridad, compromiso con la comunidad, políticas de personal avanzadas, productos confiables y saludables, coherencia, entre otras.

Para las sociedades democráticas, la responsabilidad social no es un juego de palabras elegantes, sino de políticas concretas, lo que a su vez se traduce en mejores niveles de competitividad global de las empresas, productividad de su personal, capacidad para atraer los mejores talentos, y su valor financiero en los mercados, así como mejora su reputación.

Como anotación final de esta parte Kliksberg (2011) hace referencia a Monks y Minow (1991), al sostener que las corporaciones determinan más que ninguna otra institución el aire que se respira, la calidad del agua que se bebe, e incluso donde se vive. Sin embargo, no rinden cuentas ante nadie.

Ahora bien, en la segunda parte del libro el autor revisa las visiones convencionales sobre la pobreza y manifiesta que el crecimiento económico constituye una condición imprescindible pero no suficiente, debido a que puede estar polarizado, o focalizado en algunos sectores económicos o circunscrito geográficamente y no llegar a la mayoría. De hecho el 20% más rico de la población mundial tiene más del

80% del PIB, el comercio, las exportaciones, las inversiones y más del 90 % del crédito, y el 20 % más pobre menos del 1%. Por esta razón el tema central es cómo alcanzar un crecimiento inclusivo en el que quepan todos.

América Latina es la región más desigual, pues el 10% más rico tiene más de 40 veces lo que el 10% más pobre. Hay desigualdad en ingresos, acceso a la tierra, a la salud, a la educación, al crédito y a las nuevas tecnologías. Dado lo anterior resulta fundamental sensibilizar a la población sobre la pobreza y recuperar la capacidad del ser humano para rebelarse contra las injusticias.

Para enfrentar la pobreza, el autor propone encarar las siguientes realidades:

- a. La pobreza no es neutra, mata y enferma.
- b. La desocupación es mucho más que un tema económico.
- c. La Discriminación refuerza la imposibilidad de obtener trabajo.
- d. La pobreza no es un tema individual, sino colectivo.
- e. Asumir la pobreza como problema colectivo, y devolver a plenitud su dignidad humana al pobre, es el primer desafío. La pobreza no es inevitable.

El autor argumenta que urge atender la pobreza debido a que el 32% de

la población en América Latina vive en tugurios. Según Unicef, uno de cada seis niños nacidos en América Latina no existen en la sociedad porque nunca fueron inscritos en el registro civil. El 16% de los niños/as en esta región sufren de desnutrición crónica, lo cual significa nueve millones de niños desnutridos y otros nueve millones en riesgo alimentario grave. Y solamente uno de cada 100 jóvenes pobres concluye la universidad.

Al respecto, Kliksberg plantea que si un país quiere bajar la delincuencia juvenil, debe invertir en políticas que creen empleo para este sector, universalizar y dar acceso a la educación y proteger y fortalecer a la familia; pues más de 50 millones de jóvenes en Latinoamérica están fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo. Además, se necesita responsabilidad social de la empresa privada que pueda ayudar a la política pública. (Kliksberg, 2011, pp: 74-75)

Al mismo tiempo el autor añade que

“necesitamos una política pública que se comprometa, necesitamos una empresa privada que realmente sea socialmente responsable, necesitamos seguir movilizándolo todavía mucho más a la sociedad civil, pero sobre todo necesitamos combatir la doble moral. Necesitamos un cambio ético muy profundo para evitar esta disociación moral entre el discurso a favor de

los niños y estar tratando de meter en la cárcel o cerca de la cárcel, cuanto antes a la mayor parte de los niños pobres, para que nos afeen la ciudad o no sean un peligro” (Kliksberg, 2011, p: 75).

La sociedad debe ayudar a los padres trabajadores pobres para que puedan cumplir sus misiones familiares, y criar hijos que cuenten con los instrumentos para enfrentar la pobreza. Ello exige, entre otros aspectos, trabajo decente, flexibilidad, multiplicación de los hogares de cuidado diario, educación preescolar universalizada, apoyos para la atención a los adultos mayores, ampliación y plena implementación de las instituciones protectoras de las madres. En síntesis, no se trata - como dice el autor - solo de prevenir, sino de algo más amplio: de incluir, crear puentes.

Ahora bien, la tercera parte de la obra aborda el tema de las discriminaciones e inequidades, el autor inicia mencionando que “a las mujeres nos le va bien en América Latina “ y señala que ellas ganan considerablemente menos que los hombres en los mercados latinoamericanos de trabajo. Además, el 40% de las mujeres de la región sufre violencia física, y en algunos países, cerca del 60%, violencia emocional. (Kliksberg, 2011, pp: 113-116).

El 50% de las mujeres que trabaja lo hace en la economía informal, con bajas remuneraciones y con su pro-

tección social. Las mujeres ganan el 70% de lo que reciben los hombres, deben hacer méritos muy por encima de la norma para progresar y tienen una limitada representación, menor que el 20%, en responsabilidades directivas. Además, siguen a cargo de los niños, los hogares, las personas mayores y toda la economía del cuidado.

Ante esto, el autor plantea que “la cuestión de igualdad de género no es, como señaló el presidente Obama, un asunto femenino sino familiar y económico, que será determinante si llegamos a cumplir con la promesa de llevar la democracia a toda la ciudadanía” (Kliksberg, 2011, p: 115)

Así, la primera prioridad es dar asistencia adecuada durante el embarazo y el parto a la madre y los cuidados necesarios al café. Asimismo, argumenta el autor, el trabajo infantil viola la ética más elemental, pues todos los niños deberían tener derecho a una infancia feliz, y a la escuela.

En cuestión en América Latina no es un problema de mujeres, sino colectivo, está en juego el perfil ético y la calidad de las sociedades de la región.

Con respecto al tema de los migrantes, el autor señala que el mundo tiene la mayor ola migratoria de su historia. Se estima en 200 millones los que se han ido de sus países de origen en los últimos años; muchos de ellos emigran porque en las eco-

nomías de sus países no tienen posibilidades de trabajo. Es decir, migración por pobreza.

Otra tema que el autor destaca es la necesidad de la protección social, dado que en América Latina hay 126 millones de personas que carecen de ésta. Ante eso, señala la importancia del trabajo doméstico haciendo referencia a una cita de Manuel Castells, quien considera que “si las mujeres que no hacen nada (como suele calificarse a las tareas del hogar), dejaran de hacer ese nada, todas las ciudades que conocemos dejarían de funcionar” (2011, p: 135).

Según indican los estudios, una persona sin secundaria está condenada a ser pobre.

Los desafíos abiertos

El autor considera que la mejor inversión que puede hacer un país en el siglo XXI es la salud pública y la educación, dado que la tasa de retorno en salud es del 600% y en educación del 700%. Ambos mejoran el rendimiento escolar, disminuyen la deserción, bajan el embarazo adolescente y constituye un gran preventivo de la criminalidad.

En América Latina el 24,7% de los niños y jóvenes está fuera de cualquier marco de educación. Por esta razón Kliksberg plantea los siguientes desafíos en este tema:

- a. Bajar los niveles de deserción y repetición.
- b. Mejorar el rendimiento.
- c. Aumentar la inversión en educación.
- d. La inequidad en la calidad.

La pobreza no es neutra, pues constituye el índice en los indicadores de vida básicos y en la mortalidad infantil. Por ello la educación resulta clave para la región pueda ingresar a la sociedad del conocimiento y la movilidad social.

La universidad a la cual solamente tienen acceso pocas personas debe formar en la dirección de la honestidad, la transparencia, el compromiso de servicio, la ética aplicada; en fin, hay que transversalizar la enseñanza de la ética.

Apostar por la familia

La familia es la más efectiva unidad de prevención del delito con que cuenta la sociedad. Se requiere crear un pacto nacional en torno al fortalecimiento de la familia. Así, niño que llega al mundo recibido por sus padres, y con tiempo para dedicarle, se desarrollará mejor y la sociedad recuperará con creces la inversión.

La Declaración Universal de Derechos Humanos dice que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y tiene derecho a la protección de la sociedad y del

Estado. La familia constituye el lugar estratégico de formación afectiva, de aprendizaje ético, de desarrollo emocional, de integración social y espacio central de vida para los adultos y la tercera edad.

El autor argumenta que una acción como comer en familia mejora la autoimagen, fortalece la autoestima, desarrolla el pensamiento crítico-creativo, moviliza la capacidad de participar, construye una identidad sana; en fin, es un instrumento poderoso en el corto y el mediano plazo, es una vía maestra para desarrollar la famosa y tan imprescindible inteligencia emocional.

Por su parte, en la cuarta parte del libro el autor aborda temas ambientales y señala que el calentamiento global se debe en un 90% a las acciones de los seres humanos, y las consecuencias de esto son sequías, inundaciones, huracanes, desequilibrios de todo orden, entre otros. Afirmo que un grupo de expertos de la Organización de las Naciones Unidas estiman que en cinco años habrá cincuenta millones de emigrantes climáticos, y que esa cifra seguirá creciendo. De ahí que se haga referencia a una cita del *Washington Post* “la mayor cuestión de nuestro tiempo es nuestra responsabilidad con el planeta y sus habitantes” (2011, p: 191).

En materia ambiental, B. Kliksberg considera que una paradoja de toda la situación es que mientras los principales países emisores de

gases invernadero tienen avanzados sistemas de protección, los daños más importantes los están experimentando los países que menos contaminan. Los países denominados ricos están generando el 46% de las emisiones mundiales de dióxido de carbono, América Latina solo el 3,8% y los países más pobres el 1%.

Finalmente en la quinta y última parte el autor plantea un conjunto de propuestas para una sociedad inclusiva en diversos temas, como la salud, la solidaridad, el voluntariado, el rol de empresa, la ética empresarial, las innovaciones, la responsabilidad social empresarial, la seguridad ciudadana, el capital social, la brecha digital, el consumo, la corrupción, la política social, entre otros temas.

Kliksberg inicia esta parte aduciendo que “una sociedad democrática, el Estado debe ser el principal responsable de garantizar derechos básicos como nutrición, salud y educación para todos, y promover la creación de fuentes de trabajo” (2011, p: 206).

Una de las principales propuestas planteadas por el autor a lo largo de todo el libro es el voluntariado, como parte de una estrategia encaminada a la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible, la salud, la prevención y gestión de los desastres, la integración social y la superación de la exclusión social y la discriminación.

En cuanto al rol de la empresa, considera que la idea de responsabilidad social de la empresa privada avanza aceleradamente, movilizada por una opinión pública cada vez más inquieta por este tema y porque están produciéndose innovaciones que significan cambios integrales al modo tradicional de percibir el rol de la empresa.

Responsabilidad social empresarial

La responsabilidad social empresarial está hoy en día en el centro de la agenda pública internacional. La crisis económica mundial ha puesto de foco el tema y ha crecido las demandas ciudadanas para que se profundicen los niveles de responsabilidad social empresarial. Además, la ciudadanía pide nuevas reglas que garanticen la confianza y los avances en la idea de responsabilidad social empresarial.

Bernardo Kliksberg echa mano de la definición de responsabilidad social aportada por Schmidheiny, creador de la Fundación Avina, quien considera que “es el compromiso de las empresas de contribuir al desarrollo económico sostenible trabajando con los empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad en general para mejorar su calidad de vida”, (2011, p: 225).

Los beneficios de la responsabilidad social son tangibles para la empresa, por ejemplo: las empresas y los productos amigables con el ambiente

son preferidos por los consumidores y se venden más. Así la responsabilidad social empresarial es vista como una prueba de eficiencia gerencial y una ventaja competitiva muy importante.

La responsabilidad social responde a mandatos éticos que se hallan en las bases de las religiones y culturas, constituye un modo muy concreto de ejercer la solidaridad activa y hacerse responsable por el otro. Para lograrlo una empresa debería cumplir las exigencias ambientales, de un buen gobierno corporativo, de responsabilidad con su personal y los consumidores, y de participación en programas de interés público y de información.

Si esto no se aplica, los riesgos los correrán las empresas que no practiquen una responsabilidad social de alta calidad en las sociedades que tienen una aguda sed de ética en todos los ámbitos.

De acuerdo con **Michael Porter**, la responsabilidad social es clave para la competitividad, alinea objetivos sociales y económicos y mejora los proyectos de largo plazo de una compañía. “En consecuencia la responsabilidad social de las empresas no es una opción, es una prioridad que no pueden eludir los líderes empresariales de cada país” (Kliksberg, 2011, p: 234).

Así, lo que esperan las sociedades de las empresas es la ejecución de políticas de personal éticas hacia

dentro de la empresa, relaciones honestas y serias con los consumidores, transparencia, buen gobierno corporativo, enérgicas políticas ambientales, e incluso el involucramiento activo de las empresas en las grandes causas de interés público colaborando con las políticas públicas y el desarrollo de alianzas estratégicas entre empresas, políticas públicas y sociedad civil.

Ante la interrogante sobre cómo hacer responsabilidad social empresarial, Kliksberg señala que “no hay ninguna incompatibilidad en que una empresa sea rentable y se involucre socialmente, al contrario forma parte de la interdependencia del mundo actual” (2011, p: 247).

La ciudadanía espera prácticas empresariales sistemáticas que se signifiquen un compromiso con valores y necesidades muy sentidas en la comunidad y esté dispuesta a apoyarlas firmemente.

“La verdadera responsabilidad social empresarial empieza en casa. Corresponde a un camino estratégico que busca generar mayor valor para las empresas promoviendo relaciones beneficiosas a largo plazo, donde no solo importa cuánto gano, sino cómo lo obtengo” (2011, p: 258).

El rol del capital social y las metas del milenio

La idea de capital social surge cuando se deja de considerar a los seres humanos como unidades individuales

que actúan en el mercado como ofertantes y demandantes de bienes y se atiende a una de sus condiciones fundamentales que son seres sociales y por ende desarrollan interrelaciones entre ellos.

El capital social tiene cuatro dimensiones:

- a. El clima de confianza dentro de una sociedad. El nivel de confianza en las instituciones es muy importante para el funcionamiento del sistema democrático.
- b. La capacidad de asociatividad, es decir, la capacidad de una sociedad de generar todo tipo de formas de cooperación, de sumar esfuerzos donde todo el mundo puede ganar.
- c. Conciencia cívica, se expresa en las actitudes que las personas tienen frente a aspectos de interés colectivo.
- d. Los valores éticos son un componente decisivo de la dinámica diaria de la actividad macroeconómica y política de una sociedad. Los valores éticos de los empresarios y profesionales de una sociedad son parte fundamental de los activos productivos de esa sociedad.

“El capital social es la única forma de capital que cuanto más se usa más crece”. Un elevado capital social se transforma en factores como estabilidad política y macroeconómica,

incentivos para la productividad y la innovación, énfasis en la educación, transparencia, erradicación de prácticas corruptas, crecimiento del trabajo voluntario. (2011, pp: 268-269)

La corrupción es enfrentable

En este capítulo plantea que la corrupción destruye la confianza y socava el sistema de valores morales y crea nihilismo en los jóvenes. Argumenta que hay varios mitos alrededor de este tema entre los que menciona los siguientes:

- a. La corrupción es esencialmente pública. La corrupción corporativa es parte del problema global.
- b. La corrupción se concentra en las coimas que los ciudadanos pagan a funcionarios. Sin embargo, los costos mayores los paga la sociedad en las grandes operaciones de colusión económica entre empresas y funcionarios.
- c. La opinión pública latinoamericana es pasiva frente a la corrupción. Está sucediendo lo contrario.
- d. La corrupción es un tema básicamente policial. Una investigación de Harvard muestra que el tema es más complejo. Cuanto más equitativas las sociedades y mayor la participación de las mayorías en educación, salud, información e incidencia en las decisiones mejor podrán vigilar, y protestar y menor será la corrupción.

Una forma para enfrentar la corrupción es ampliar las posibilidades del control social, es decir, maximizar los grados de transparencia de la gestión tanto pública como privada e instalar mecanismos institucionalizados de participación continua de la población.

Finalmente considera el autor que la equidad parece ser una clave crucial para el progreso económico y cohesión social. Todas las religiones del género humano tienen en el centro de sus preocupaciones la equidad. Estudios recientes sobre la naturaleza del ser humano, utilizando la teoría de los juegos, han concluido que la gran mayoría de las personas se siente incómoda cuando hay inequidades, y las resiente aun que no le afecten.